

EVOLUCIÓN DE LA EXCELENCIA UNIVERSITARIA DEMOSTRADA POR LAS MUJERES ESPAÑOLAS EN EL PERÍODO 1985-2003ⁱ.

CHANGES IN SPANISH WOMEN'S LEVEL
OF ACADEMIC EXCELLENCE BETWEEN 1985 AND 2003.

María Lameiras Fernándezⁱⁱ
María Victoria Carrera Fernándezⁱⁱⁱ
Ana Maria Núñez Mangana^{iv}
Yolanda Rodríguez Castro^v

Resumen

Se analiza la excelencia demostrada por las mujeres universitarias españolas, identificada a través del nº de premios nacionales fin de carrera obtenidos entre 1985-86 y 2002-03; compararlo con su presencia en las diferentes áreas de conocimiento, identificada a través de la matrícula, y comprobar su evolución. La población muestral está formada por 3.092 alumnos/as. Se realizó una búsqueda documental de las concesiones publicadas en los Boletines Oficiales del Estado (B.O.E.). Concluimos que: El porcentaje de mujeres que obtiene premios supera al de hombres en las áreas de conocimiento de Ciencias Sociales y Jurídicas, y en Ciencias Experimentales y de la Salud; es significativamente menor en Enseñanzas Técnicas y tendente a la simetría en Humanidades; hay una tendencia ascendente de las mujeres en la consecución de mayor excelencia; obteniendo niveles desproporcionalmente bajos de excelencia en Humanidades frente a niveles más proporcionales en Enseñanzas Técnicas.

Palabras clave: Premios nacionales fin de carrera; Nivel de excelencia; Áreas de conocimiento; Estereotipos de género.

Abstract

This study analyzes the level of academic excellence achieved by female Spanish university students by comparing the number of national honor awards they received between 1985 and 2003. The field of study in which the women were enrolled was also taken into account. The sample is made up of 3,092 men and women who were national honor award recipients from Spanish universities between 1985 and 2003. A search was carried out using the B.O.E. (Boletines Oficiales del Estado) in order to locate these recipients. We find that during this period of time, the percentage of women who obtained national honor awards for excellence in their field of study was greater than that of men in the areas of social and legal sciences, as well as in experimental and health sciences. Conversely, the number of female recipients was lower than that of their male counterparts in the technical fields. In the humanities, the two sexes were more equally represented. In general terms, we find that there is a tendency for women to excel more in recent years than they did two decades ago. However, women are found to obtain a disproportionately low number of honour awards in humanities when taking into account the high proportion of women enrolled in this area of study, as compared to the technical fields, in which women are achieving levels of excellence which are more proportionate to their enrollment rate.

Keywords: National honour awards; Academic excellence; Field of study; Gender stereotypes.

Introducción

La incorporación de la mujer a los estudios universitarios superiores es una conquista reciente. En la segunda década del siglo XX tan sólo cien alumnas estudiaban en las universidades españolas. Muy poco antes, en la década anterior, el gobierno abolía las trabas administrativas que vetaban el acceso de las mujeres al bachillerato y a la Universidad (FLECHA, 1996). En menos de 20 años el número de alumnas se multiplicó por veinte, llegando el número de mujeres matriculadas a 2000 en 1930, en un momento en el que la tasa de analfabetismo femenino superaba el 50%. La mayoría de las alumnas se concentraban en Madrid, que acaparaba el 50% del total de la población universitaria femenina de la época (DELGADO, 2001). De allí salieron las primeras licenciadas españolas que obtuvieron becas de postgrado en el extranjero. Pero la irrupción de la Guerra Civil Española relentizó este extraordinario avance social, que se reanuda significativamente con la llegada de la democracia.

Los últimos 30 años han sido decisivos en la masiva incorporación de la mujer a los estudios universitarios, ya en 1987 las mujeres representaban el 50,3% de la población universitaria española (Instituto Nacional de Estadística, 1987-1988). En la actualidad las mujeres representan el 53,8% del alumnado universitario español, con 781.000 matriculadas, casi 110.000 más que sus compañeros masculinos (Ministerio de Educación y Ciencia, 2001-2002).

Sin embargo la presencia de las mujeres en la Universidad no es homogénea, ya que éstas se distribuyen asimétricamente en las diferentes áreas de conocimiento¹ (MEC, 2001-2002). Demostrándose que las mujeres siguen optando mayoritariamente por carreras tradicionalmente femeninas (Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud), mientras que los hombres lo hacen por carreras tradicionalmente masculinas (Enseñanzas Técnicas) (Van den Eynd, 1994).

La situación encontrada en España se reproduce en la mayoría de los países de la Unión Europea, principalmente en los seis países desarrollados analizados en el INFORME ETAN (2000). Así, las mujeres representan la mitad, y en muchos casos más de la mitad, de los estudiantes universitarios de primer grado en Europa; observándose, sin embargo, grandes asimetrías entre sexos en la elección de las diferentes alternativas que ofertan las universidades. Las mujeres son mayoría en las áreas de Educación, Ciencias Sociales, Salud y Humanidades, y minoría en Ingenierías, Ciencias, Matemáticas e Informática, fenómeno que se conoce con el nombre de “segregación horizontal”.

Las disciplinas que se enmarcan en las Ciencias Experimentales y Técnicas siguen siendo identificadas con la masculinidad (Van den Eynd, 1994). Tal y como comprueban Hyde, Fennema y Lamon (1990) tanto las madres como los padres, los profesores y los propios adolescentes consideran las Matemáticas como dominio de carácter masculino. Además las disciplinas como la Física o la Ingeniería son las más valoradas a nivel europeo (Informe ETAN, 2000). Así, las carreras de corte tradicionalmente masculino acaparan el mayor prestigio, y no sólo esto sino que además cuando una titulación se “feminiza”, es decir los niveles de representación de las mujeres en la misma aumentan,

pierde el prestigio social previo (Comisión Europea, 1999).

Así mismo y como sería esperable las diferencias observadas en la elección de carrera se reproducen también a un nivel laboral, estando las mujeres sobrerrepresentadas en las profesiones del área de las Ciencias Sociales y de la Salud (las mujeres representan el 60,9% del personal sanitario del país, valor que asciende hasta el 81,6% si nos centramos sólo en el total de titulados en enfermería) e infrarrepresentadas en las profesiones del área de las Enseñanzas Técnicas (representando apenas el 25,6% de los trabajadores de este sector) (Instituto de la Mujer, 2003).

Parece entonces que las motivaciones e intereses profesionales siguen un patrón característico para cada sexo. Morgan, Isaac y Sansone (2001) comprueban que los individuos con valores interpersonales altos de trabajo (con mayor probabilidad mujeres) es más probable que se centren en metas interpersonales en sus experiencias profesionales. Estos individuos pueden anticipar experiencias de menor interés en el trabajo en actividades científicas porque las percepciones de estas actividades implican el logro individual y el trabajo en ambientes impersonales que son incongruentes con sus metas interpersonales. En contraste, los individuos con valores extrínsecos fuertes de recompensa (con mayor probabilidad hombres) pueden anticipar experiencias de mayor interés para trabajar en actividades como las matemáticas y relacionadas con la ciencia porque las percepciones de estas actividades son de oportunidades de alto salario y prestigio (Eccles, 1994), que son congruentes con sus metas extrínsecas de recompensa. En consecuencia son ellos los que se colocan más cerca de las esferas de poder y mayor estatus. Así, la proporción de mujeres disminuye a medida que avanzamos en el nivel de categoría profesional, fenómeno que se denomina segregación vertical (Informe ETAN, 2000).

Además de ello la situación laboral de la mujer viene marcada por la tasa de desempleo, con un 14,4% en 2004 y casi el doble que la tasa de desempleo masculino, y la brecha salarial (diferencia porcentual entre los salarios brutos de hombres y mujeres) que asciende a un 29%, lo que implica que las mujeres cobran un 29% menos por término medio que sus compañeros por realizar el mismo trabajo (INE, 2004). En este sentido se demuestra que entre los salarios más altos, es decir los asociados a trabajadoras más cualificadas, el nivel de discriminación salarial es más alta, con niveles similares a los existentes en el otro extremo de la distribución, que corresponderían a mujeres con un menor nivel de estudios (Del Río, Gradín y Cantó, 2004, De la Rica, Dolado y Lloréns, 2005). Comprobándose que la relación entre el nivel de estudios y la tasa de paro es mucho más acusada en las mujeres, lo que implica que a un menor nivel de estudios más grandes son las diferencias entre sexos en las tasas de paro y los niveles de ocupación, y demuestra la importancia que la formación académica tiene en la empleabilidad o capacidad de encontrar trabajo de las mujeres (Instituto Nacional de Estadística, 2004).

En definitiva, se constata que las mujeres representan actualmente en España más de la mitad de la población universitaria española y que, sin embargo, su situación laboral es desfavorable. Es necesario estudiar las variables que pueden estar influyendo en este fenómeno. Un importante factor

a tener en cuenta podría ser la excelencia demostrada por las mujeres a través de la obtención de premios nacionales de fin de carrera².

El objetivo de este estudio es analizar el nivel de excelencia alcanzado por las mujeres matriculadas en las universidades que configuran el sistema universitario español, identificado a través del número de premios nacionales fin de carrera que obtienen entre los cursos académicos 1985-1986 y 2002-2003; compararlo con su presencia en las diferentes áreas de conocimiento, identificada a través de la matrícula, y comprobar su evolución.

Metodología

Muestra

La población o universo muestral está formada por 3.092 alumnos/as que obtuvieron algún premio nacional fin de carrera entre las convocatorias del curso académico 1985-1986 y 2002-2003 del total de las universidades que configuran el Sistema Universitario Español. De éstos el 60,6% son hombres y el 39,4% son mujeres ($\text{Chi}^2=3,95$; $p<.001$).

Instrumentos y procedimiento

Se realizó una búsqueda documental en la que se localizaron los Boletines Oficiales del Estado comprendidos entre 1987 y 2004 (dado que la resolución se publica a principios del año siguiente), ambos inclusive, en los que se hacía pública la resolución de la concesión de los premios nacionales fin de carrera. Esta búsqueda fue de dos tipos: manual, desde 1987 hasta 1998; y automatizada, desde 1999 hasta 2004, (a través de la página www.boe.es). De estos documentos se extrajeron los siguientes datos: sexo, área de conocimiento en la que se otorga el premio y año académico de concesión del mismo.

Para comparar los niveles de excelencia con los de presencia en las diferentes áreas de conocimiento se procedió a la búsqueda manual de los datos de matrícula desde el curso 1985-86 hasta el 2002-03 en las "Memorias de la Enseñanza Universitaria en España" (INE, 1986-2003). Se encontraron dos dificultades: Ausencia de datos desgregados por sexo y área de conocimiento; y ausencia de datos desgregados por sexo y titulación. En aquellos cursos académicos con ausencia de datos desgregados por sexo y área de conocimiento se procedió a agrupar a alumnas y alumnos en función de su titulación en las diferentes áreas de conocimiento. Se prescindió de aquellos cursos con ausencia de datos desgregados por sexo y por titulación por la imposibilidad de hallar datos desgregados por sexo y área. Finalmente y en ausencia de un orden secuencial en la distribución de los datos se procede a incluir en el análisis el tercer y el penúltimo año del estudio (1987-1988 y 2001-2002).

Análisis de datos

Para llevar a cabo el análisis de datos se utiliza el paquete estadístico SPSS 11.0. Como principales técnicas de análisis se utiliza el análisis de distribución de porcentajes y la significación de diferencias de porcentajes (Prueba Chi-cuadrado, en adelante χ^2).

Resultados

Nivel de excelencia demostrado por las mujeres

El total de premios entregados entre los cursos académicos 1985-1986 y 2002-2003 por áreas de conocimiento presenta una distribución asimétrica. Del total de los 3092 premios otorgados el 35% es para las Enseñanzas Técnicas, seguidas de las Ciencias Experimentales y de la Salud con un 29%, Ciencias Sociales y Jurídicas con un 22% y Humanidades con el 14% restante de los premios. Esta asimetría se corresponde con la distribución total de titulaciones por áreas de conocimiento en el Sistema Universitario Español: del total de las 95 titulaciones ofertadas en las diferentes universidades españolas el 37% pertenecen al área de las Enseñanzas Técnicas, el 23% a Ciencias Sociales y Jurídicas, el 22% a Ciencias Experimentales y de la Salud y el 18% a las Humanidades. De modo que los premios otorgados en las titulaciones técnicas van a estar sobrerrepresentados en el número total de premiados, de los cuales el 60,6% son hombres y el 39,4% mujeres.

En cuanto al *número de premiados en función del sexo y del área de conocimiento*, tal y como queda reflejado en la tabla 1, las Enseñanzas Técnicas es el área donde hay un mayor número de premiados/as, 1087 en total, de los cuales el 81,2% son hombres frente al 18,8% de mujeres. En Ciencias Experimentales y de la Salud 894 alumnos/as recibieron premios, lo que la convierte en la segunda área de conocimiento con mayor número de alumnos/as premiados/as, con un 50,9% de mujeres frente a un 49,1% de hombres premiados. En tercer lugar destacan las Ciencias Sociales y Jurídicas, en donde el 53,4% de mujeres y el 46,6% de hombres obtuvieron alguno de los premios adjudicados, sumando un total de 678 premios. El área con menor número de premiados corresponde a las Humanidades, con un total de 433 premiados, de los cuales el 54,7% son hombres y el 45,3% mujeres. Se encuentran diferencias significativas en función del sexo ($\chi^2=139,5$; $p<.001$).

Tabla 1

Premios totales por sexo y área de conocimiento ((1985/86-2002/03))

	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	Chi ²
	N	%	N	%	N	
CC. SOCIALES Y JURÍDICAS	362	53,4	316	46,6	678	139,5***
HUMANIDADES	196	45,3	237	54,7	433	
CC.EXPERIMENTALES Y DE LA SALUD	455	50,9	439	49,1	894	
E. TÉCNICAS	205	18,8	882	81,2	1087	
TOTAL	1218		1874		3092	

Nota: ***p>.001; **p<.01; *p<.05

Evolución del nivel de excelencia de las mujeres

En cuanto al total de alumnado premiado por año y sexo, tal y como se puede observar en la figura 1, la distribución de hombres y mujeres presenta variaciones. Las mujeres obtienen un número de premios considerablemente inferior al conseguido por los hombres en cada uno de los años analizados. Obtienen porcentajes inferiores al 30% de los premios entregados entre los años 1987 y 1989. En cambio, a partir del año 1992 el porcentaje de premiadas supera el 40%, alcanzando su porcentaje más alto en el año 2001 con un 49% de mujeres a las que se otorgan premios.

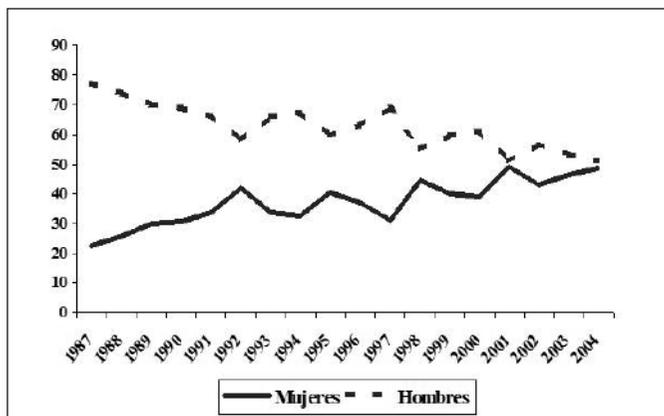


Figura 1: Total de premiados/as por sexo y año

En relación al *total de alumnos/as por sexo, área de conocimiento y año de concesión del premio* encontramos la siguiente distribución: en las *Ciencias Sociales y Jurídicas* se entregaron un total de 678 premios. La distribución de hombres y mujeres, tal y como puede observarse en la figura 2, presenta ligeras oscilaciones en su evolución desde el año 1987 hasta el 2004. Inicialmente el porcentaje de premiados y premiadas se encuentran bastante igualado, siendo el porcentaje de mujeres ligeramente superior al de hombres (con un 57,1% frente a un 42,9%). En años posteriores se presentan numerosas variaciones, aunque con unos porcentajes bastante equilibrados para ambos sexos; excepto en 1989 y 1996 y 1997, donde los picos más bajos son para las mujeres, con unos porcentajes inferiores al 37%; y en los años comprendidos entre 1998 y 2003 en los que sucede a la inversa, con unos porcentajes para los hombres que oscilan entre el 30 y el 40%. En el último año analizado los porcentajes de alumnos y alumnas están prácticamente igualados.

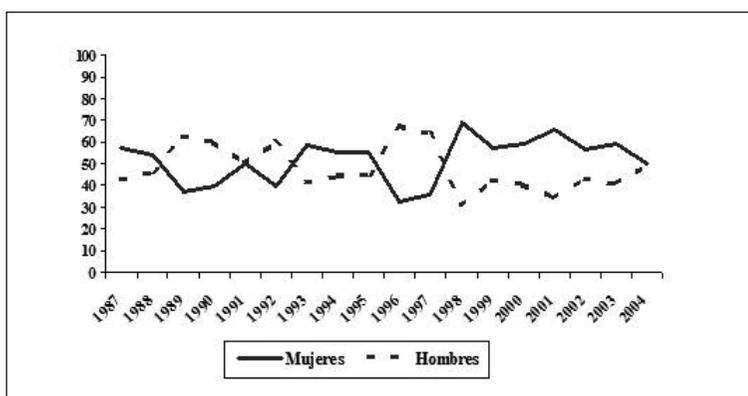


Figura 2: Total de premiados/as en el área de Ciencias Sociales y Jurídicas por año

En el área de *Humanidades* se presenta, como puede observarse en la figura 3, una distribución muy variable entre hombres y mujeres que oscila de forma constante desde los primeros años analizados. En esta área se reparten un total de 433 premios. En el año 1987 el porcentaje de mujeres que reciben premios es bastante más bajo que el de hombres (con un 16,7% frente a un 83,3%), para aumentar considerablemente en el año siguiente (38,5% frente a 61,5%). En los años siguientes los valores alcanzados por hombres y mujeres son muy variables, presentando una bajada significativa el porcentaje de ellos en 1993, con un 20% de los premios toales. En los últimos años del estudio el porcentaje entre ambos sexos tiende a igualarse, siendo ligeramente superior el porcentaje de hombres premiados que el de mujeres en el último año analizado (51,4% frente a 48,6%).

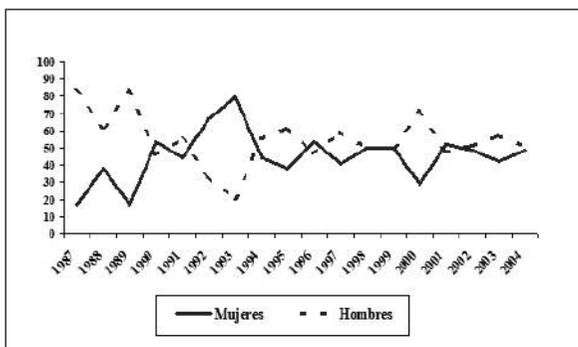


Figura 3: Total de premiados/as en el área de Humanidades por año

El área de *Ciencias Experimentales y de la Salud*, con 894 premiados/as, presenta como se observa en la figura 4, una evolución ascendente más clara para las mujeres que en los casos anteriores. Entre los años 1987 y 1994 las mujeres obtienen una menor cantidad de premios nacionales que sus compañeros, con unos porcentajes que oscilan entre el 23,5% y el 48,4%, mientras que en los diez años posteriores (1995-2004) la balanza se invierte favorablemente para ellas con unos porcentajes situados entre el 47,6% y el 61,5%; excepto en 1997, año en el que se igualan los porcentajes masculinos y femeninos, y en 1999, donde los valores alcanzados por las mujeres se sitúan ligeramente por debajo de los hombres (47,6% frente a 52%).

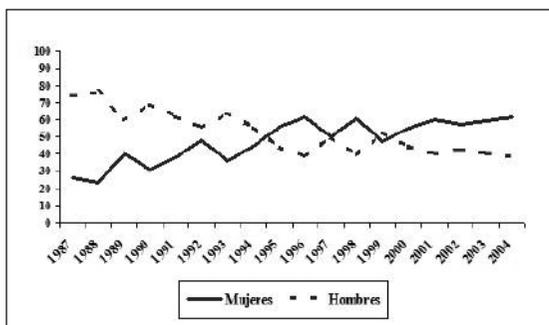


Figura 4: Total de premiados/as en el área de Ciencias Experimentales y de la Salud por año

Finalmente el área de *Enseñanzas Técnicas* con el mayor número de premiadas/os, un total de 1087, es la que presenta tal y como puede observarse en la figura 5, una distribución más desequilibrada entre hombres y mujeres. En la resolución del año 1987, correspondiente al curso académico 1985-1986, ninguna mujer obtiene un premio extraordinario en esta área, y aunque esta situación no vuelve a repetirse en ninguno de los restantes años analizados, los porcentajes alcanzados por las mujeres son marcadamente inferiores a los conseguidos por sus compañeros masculinos. Así entre los años 1988 y 1991 los valores femeninos oscilan entre el 10% y el 15,6%. En el año 1992 el porcentaje de mujeres que obtienen un premio fin de carrera alcanza su porcentaje más alto con un 34%, valor que disminuye en los tres años siguientes (1993-1995) con unos porcentajes situados entre el 17,9% y el 19,6%, y que lejos de recuperarse en años posteriores disminuye todavía más bruscamente entre los años 1996-1999, con unos parámetros situados entre el 9,9% y el 14%. Finalmente en los cinco últimos años analizados (2000-2004) la proporción de mujeres premiadas se recupera ligeramente en relación a los años anteriores (con valores situados entre el 20,5% y el 29,5%).

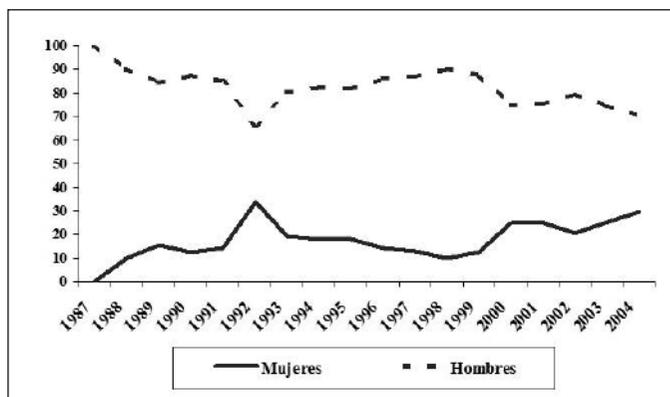


Figura 5: Total de premiados/as en Enseñanzas Técnicas por año.

Relación entre presencia y excelencia

Otro aspecto a considerar es *la relación que se establece entre el nivel de presencia, dado por los porcentajes de matrícula, y de excelencia, medido por el porcentaje de premios nacionales de entre el total de premiados alcanzado por las mujeres en cada área*. Para ello se comparan estos datos entre el tercer año del estudio, curso académico 1987-1988, y el penúltimo año del estudio, curso académico 2001-2002. Destacar que la falta de estadísticas de matrícula disgregadas por sexo y titulación nos obliga a reducir el análisis a dos cursos. Así, tal y como puede observarse en la tabla 2, en el curso 87/88 las mujeres matriculadas en Ciencias Sociales y Jurídicas representaban un 56%

del total y su presencia en los premios era del 37%, en Ciencias Experimentales y de la Salud su presencia era del 46% y su excelencia del 40,6%; por lo que respecta a las Humanidades hay un total de 66,3% mujeres matriculadas y un 16,7% que obtiene premios fin de carrera. Finalmente en las Enseñanzas Técnicas del 23% de mujeres matriculadas un 15,6% obtiene premios de entre el total de premiados, presentando un nivel de cualificación superior.

Si nos centramos en datos más actuales correspondientes al curso académico 2001-2002 observamos que en Ciencias Sociales y Jurídicas la presencia de mujeres es del 62 % y su nivel de excelencia, entendiéndose porcentaje de premios recibidos por total de premiados, es del 59,4%. En Ciencias Experimentales y de la Salud las mujeres también demuestran un alto rendimiento: 65,6% matriculadas y 59,4% de premios del total de premiados. En Humanidades hay un 63,2% de mujeres matriculadas y un 42,3% entre el total de premiados demuestran su excelencia. Finalmente en Enseñanzas Técnicas encontramos un 26,9% de mujeres matriculadas y un 25,4% que obtienen premios de entre el total de premiados para ese curso, demostrando así un excelente nivel de cualificación.

El 20,34% de diferencia promedio entre presencia y excelencia alcanzada por las alumnas universitarias en el curso 1987-88 ($\chi^2=19.98$; $p<.001$) desciende al 7,2 % en el curso 2001-02 ($\chi^2= 4.13$; $p<.09$), lo que muestra como el nivel de excelencia se va aproximando al nivel de presencia real de las mujeres en las aulas universitarias (ver tabla 2). No obstante, es interesante *destacar el caso de las titulaciones de Humanidades que presentan con mucho la mayor desproporción entre presencia y excelencia* con un 49,6 % en el curso 1987-88, que aunque disminuye marcadamente hasta alcanzar el porcentaje de 20,9 % en el curso 2001-02 sigue siendo, con diferencia, el caso más desproporcionado en el que los chicos acaparan los mejores currículums (el 36,73 % de los matriculados a los que se le otorga el 57,7 % de los premios de entre el total de premiados/as). *Frente a esta situación destacan las Enseñanzas Técnicas que, en contra de lo previsto, presentan la menor desproporción con un 1,6 % en el curso 2001-02, pero ya en el curso 1987-88 se encontraban entre las más bajas con un 7,4 % junto con las Ciencias Experimentales y de la Salud. En estas últimas, aunque se encuentra entre las de menor diferencia entre matriculadas y premiadas, es la única en la que se incrementa la desproporción, en contra de la tendencia general, desde el 5,4 % en el curso 1986-87 hasta el 6,20 % en el curso 2001-02.*

Tabla 2

Nivel de presencia y excelencia alcanzado por las mujeres en los cursos 1987-88 Y 2001-02

	CURSO ACADÉMICO 1987-1988			CURSO ACADÉMICO 2001-2002		
	PRESENCIA N (%)	EXCELENCIA N (%)	Chi ²	PRESENCIA N (%)	EXCELENCIA N (%)	Chi ²
CC. SOCIALES Y JURÍDICAS	272.209 (56%)	10 (37%)	19,98***	464.866 (62%)	41 (59,4%)	4,13
HUMANIDADES	78.211 (66,3%)	1 (16,7)		94.857 (63,2%)	22 (42,3%)	
CC. EXP. Y DE LA SALUD	90.277 (46%)	13 (40,6%)		154.028 (65,6%)	38 (59,4%)	
	31.670 (23%)	5 (15,6%)		105.865 (26,9%)	18 (25,3%)	
E. TÉCNICAS						
TODAS LAS TITULACIONES	472.367 (50,34%)	29 (30%)		819.616 (53,6%)	119 (46,5%)	

Nota: ***p>.001; **p<.01; *p<.05

Discusión

El estudio llevado a cabo nos permite establecer las siguientes conclusiones:

La distribución de premios por sexo y áreas de conocimiento muestra una clara asimetría. Del total de 3092 premios nacionales fin de carrera entregados en nuestro país entre los cursos académicos 1985-1986 y 2002-2003, las mujeres obtienen el 39,4% de los mismos. Esta diferencia entre sexos puede explicarse por la mayor proporción de titulaciones tecnológicas (37% de las titulaciones ofertadas en España). Así en el área de Enseñanzas Técnicas tan sólo el 18,8% de los premios otorgados en el período estudiado son para las mujeres, mientras que en Ciencias Sociales y Jurídicas y Ciencias Experimentales y de la Salud el porcentaje de mujeres que obtienen premios supera al de hombres, con unos porcentajes de 53,4% y 50,9% respectivamente. Por su parte en Humanidades el porcentaje de mujeres premiadas es inferior al de hombres, con un 45,3% de los premios, aunque con un porcentaje más cercano a la simetría.

En cuanto a *la evolución que ha seguido la proporción de mujeres premiadas a lo largo de los años del estudio*, observamos que en Ciencias Sociales y Jurídicas se parte de una situación bastante equilibrada que actualmente se mantiene, en cambio en Ciencias Experimentales y de la Salud se parte de un marcado desequilibrio para las mujeres, pero a partir del año 1995 éstas se igualan con sus compañeros y continúa su tendencia ascendente, superando significativamente el porcentaje de hombres premiados en la actualidad (61,5% frente a 38,5%). En Humanidades se parte también de una asimetría muy marcada que en la actualidad tiende a la equiparación.

Finalmente en Enseñanzas Técnicas partimos de un gran desequilibrio, hasta el punto de que en el curso 1985-86 ninguna mujer obtiene un premio fin de carrera, y aunque esta situación no vuelve a repetirse en ninguno de los restantes años analizados, los porcentajes alcanzados por las mujeres son inferiores que los conseguidos por sus compañeros los hombres. Sin embargo, a pesar de esta situación se observa en los últimos años una tendencia ascendente de las mujeres en la consecución de mayores niveles de excelencia.

Por otra parte, se comprueba que el nivel de excelencia se aproxima al nivel de presencia real de las mujeres en las aulas universitarias. No obstante hay que destacar la alta desproporción entre el alto porcentaje de matriculadas y el bajo porcentaje de premiadas en Humanidades, que se encuentra en un 20,9% en el último curso analizado (2001-02), frente a la menor desproporción en las Enseñanzas Técnicas con apenas un 1,65 %. Resultados para los que no disponemos de una explicación objetiva pero sobre el que aventuramos la especulación de que se deriven hacia las Enseñanzas Técnicas a las mujeres con mejores expedientes, lo que explicaría su presencia en los premios fin de carrera equiparable a su presencia a nivel de alumnado.

En definitiva, insistir en que pese a confluir numerosos factores, acceso masivo a la universidad y altos niveles de excelencia demostrados, que colocan a la mujer en una buena posición para acceder y ascender dentro del mundo laboral, esto no está ocurriendo. Concretamente en este estudio comprobamos que las mujeres matriculadas en Enseñanzas Técnicas demuestran niveles de excelencia proporcionales a su presencia en estas titulaciones, lo que no se está reflejando en su situación laboral (recordemos que éstas apenas representan el 25,6% de los profesionales del sector); y que sin embargo en el área de Humanidades, en las que demuestran un nivel de excelencia llamativamente desproporcionado a su nivel de presencia, su situación laboral es mucho más favorable.

Las causas, que trascienden a este estudio, son complejas y deben buscarse más allá de la inferioridad de capacidades y de excelencia de las mujeres, tal y como aquí se demuestra; más allá del mero resultado de la elección voluntaria y libre de hombres y mujeres por determinadas áreas de conocimiento o determinados objetivos e intereses en su carrera profesional, e incluso más allá de la simplificación que supone afirmar que las mujeres todavía están infrarrepresentadas en los niveles superiores de las carreras profesionales porque se han incorporado tardíamente a los estudios universitarios y al mercado laboral (Informe ETAN, 2000).

Los estudios sobre los indicadores de discriminación sexual subyacente que operan a través de los estereotipos de género (Barberá, 2005) y la teoría del "Techo de Cristal", que hace referencia a las barreras invisibles que dificultan que las mujeres puedan ascender profesionalmente (Segerman-Peck, 1991, Barberá, 2000), son interesantes líneas de investigación que pretenden dar respuesta en el futuro a esta situación. Junto a ellos son imprescindibles trabajos descriptivos que, como el que aquí se presenta, centren sus esfuerzos en la elaboración de estadísticas nacionales e internacionales disgregadas por sexos. Pues el desconocimiento y la negación de una realidad son el primer paso para perpetuarla.

Referencias

- BARBERÁ, E. *Género y organización laboral: intervenciones y cambio*. En: J. Fernández, (coord.). *Intervención en los ámbitos de la sexología y de la gerontología*. Madrid: Pirámide, 2000.
- BARBERÁ, E. *Género y diversidad en un entorno de cambio*. Valencia: European Union. Equal Initiative, 2005
- COMISIÓN EUROPEA. *El empleo en Europa, 1998*. Luxemburgo: Dirección General de Empleo, Relaciones Industriales y Asuntos Sociales, 1999.
- DE LA RICA, S., DOLADO, J. y LLORENS, V. Ceiling and Floors: Gender Wage Gaps by Education in Spain. *Discusion Paper Series*, n. 4203, 2005.
- DEL RÍO, C., GRADÍN, C. y CANTÓ, O. The measurement of gender wage discrimination: The distributional approach revisited. *Fundación de estudios de Economía de Aplicada, FEDEA, Documento de trabajo, serie EEE (ETS)*, n. 192. Disponible en <http://www.fedea.es/>, 2004.
- DELGADO, P. La formación profesional en la mujer: 1900-1928. En: C. FLECHA GARCÍA y M. NUÑEZ GIL (eds.). *La educación de las mujeres: nuevas perspectivas*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2001.
- ECCLES, J.S. *Understanding women's educational and occupational choices*. *Psychology of Women Quarterly*, n.18, 1994.
- FLECHA, C. *Las primeras universitarias en España*. Madrid: Narcea, 1996.
- HYDE, J.S., FENNEMA, E. y LAMON, S.J. (1990). Gender differences in mathematics performance: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, n. 107, 1990.
- INFORME ETAN (European Technology Assessment Network). *Science Policies in the European Union: Promoting Excellence through Mainstreaming Gender Equality*. Luxemburgo: OPOCE, 2000.
- INSTITUTO DE LA MUJER. *Mujeres en cifras en España*, 2003. Disponible en: <http://www.mtas.es/mujer/mujeres/cifras.htm>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1987-1988). *Estadística de la Enseñanza Superior en España*. Madrid: INE, 1987-1988.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Estadística de la Enseñanza Superior en España*. Madrid: INE, 2001-2002.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Estadística de la Enseñanza Superior en España*. Madrid: INE, 2003-2004.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Encuesta de población activa*. Madrid: INE, 2004.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. *Estadística de la Enseñanza en España*. Madrid: MEC, 2001-2002.
- MINISTERIO DEL INTERIOR. *Boletín Oficial del Estado*, 1987-2004. Disponible en: <http://www.boe.es>
- MORGAN, C., ISAAC, J.D. y SANSONE, C. The role of interest in understanding the career choices of female and male college students. *Sex Roles: A Journal of Research*, n.44, 2001.
- SEGERMAN-PECK, L. M. *Networking and mentoring. A woman's guide*. Londres: Judy Piatkus, 1991.
- VAN DEN EYNDE, A. Género y ciencia, ¿términos contradictorios? Un análisis sobre la contribución de las mujeres al desarrollo científico. *Revista Iberoamericana de Educación*, n. 6, 1994.

-
- i Recebido em novembro de 2006, aceito para publicação em dezembro de 2006. Original em Espanhol
 - ii Doctora en Psicología, Profesora Titular de la Universidad de Vigo, en el Área de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. E-mail: lameiras@uvigo.es
 - iii Licenciada en Psicopedagogía y Becaria Predoctoral de Formación del Profesorado Universitario (F.P.U.) del Ministerio de Educación y Ciencia. Trabaja en el Grupo de Investigación de María Lameiras. E-mail: mavicarrera@uvigo.es.
 - iv Licenciada en Psicopedagogía y colaboradora del grupo de investigación de la profesora María Lameiras.
 - v Doctora en Psicopedagogía, Profesora Invitada de la Universidad de Vigo y colaboradora en el grupo de investigación de María Lameiras.

¹ Es España las diferentes titulaciones se agrupan en torno a cuatro áreas o ámbitos de conocimiento: Ciencias Sociales y Jurídicas (CC. Sociales y Jurídicas), Ciencias Experimentales y de la Salud (CC. Experimentales y de la Salud), Enseñanzas Técnicas (E. Técnicas) y Humanidades.

² Los premios nacionales fin de carrera responden a una tradición iniciada a principios de los 80 por el Ministerio de Educación y Ciencia de España, consistente en distinguir a los alumnos/as de cada promoción que hayan cursado con mayor brillantez sus estudios universitarios, con un reconocimiento de carácter oficial que al mismo tiempo comporta una asignación económica. Se convocan en régimen de concurrencia competitiva, destinados a quienes hayan concluido los estudios Universitarios en centros españoles en cada año académico. Y se procede a conceder un Premio Nacional al mejor expediente académico en cada una de las diferentes titulaciones universitarias oficiales. Además si el Jurado de Selección lo estima oportuno, podrán concederse, asimismo, un Segundo y Tercer Premios, así como Menciones Especiales con efectos exclusivamente académicos